

El ALCA: un moderno rompecabezas de intervencionismo y neocolonización de América Latina.

El ALCA, o *Área de Libre Comercio para Las Américas*, no es más que la cara moderna (*neoliberal*) con que el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica pretende seguir subordinando, política, económica y militarmente, todo el continente americano a sus intereses y a los del poderoso *capital privado transnacional*; principalmente el de ese mismo país.

En este sentido el ALCA es continuación de los saqueos que vienen desde la época colonial y de las contemporáneas intervenciones militares o desestabilizadoras de los EE.UU.; de las cuales pueden dar fe ampliamente Chile, Argentina, Uruguay, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Panamá, Granada, Guatemala.... y más recientemente Venezuela. Será pues, una afrenta más contra la soberanía de los pueblos latinoamericanos y su derecho a la libre autodeterminación.

De este modo el ALCA, que pretenden imponernos a partir del 2005, más que conllevar aspectos puramente relacionados con el *libre comercio*, significa instaurar en todo el continente una legislación supranacional cargada de unilateralidad a favor de los EE.UU., que quedaría por encima de las leyes propias de cada país latinoamericano. Así, el ALCA sería la formalización jurídica del *neoliberalismo* para todo el continente.

Pero no debemos soslayar que también traería consigo la completa militarización del continente por parte de la gran potencia del norte. Para ello no les faltan pretextos: desde la supuesta lucha contra el narcotráfico en la Región Andina, o el apoyo humanitario para enfrentar los fenómenos naturales en Centroamérica, hasta la necesidad de protegernos del fantasma *neoterrorista*.

Con todo ello estamos hablando de una auténtica *anexión* de los países latinoamericanos por parte de los Estados Unidos, contando con el contubernio de la mayoría de nuestros gobiernos.

El mejor ejemplo de ello lo tenemos a la vista con el *Tratado de Libre Comercio de Norteamérica*, mejor conocido como NAFTA por sus siglas en inglés, que ha subordinado completamente la economía mexicana a la estadounidense: arrasando sus cadenas productivas propias; aniquilando la soberanía alimentaria mediante el estrangulamiento sistemático del sector campesino; desapareciendo a la micro, pequeña, mediana y hasta grande industria, para sustituirla por otra mecanizada y de origen transnacional; provocando despidos masivos que han derivado en un abaratamiento de la mano de obra; y sustituyendo paulatinamente al sector de servicios local por el estadounidense.

Así, vemos que el NAFTA ha pasado sobre los derechos humanos, laborales, migratorios, colectivos, económicos, culturales y ambientales del pueblo de México, insertándolo en el *mercado global* a través de la "ventaja competitiva" que constituye su *mano de obra barata*. De esta manera las *multinacionales* exportadoras que han invadido el país, mayoritariamente *maquiladoras*, consiguen precios atractivos para sus productos al cargar los costos de su "competitividad" sobre los ínfimos salarios de la clase trabajadora, y evadiendo cualquier control ambiental bajo el dogma de no ponerle barreras al *libre comercio*.

Aquí hay que poner mucha atención, ya que las cifras *macroeconómicas* han sido la perfecta cortina de humo que han usado los gobiernos involucrados en el *NAFTA*, para esconder el empobrecimiento masivo del pueblo mexicano. Y es que si bien la *inversión privada externa* y las mal llamadas exportaciones "de México" -- mayoritariamente a cargo de empresas multinacionales estadounidenses--, se han elevado de manera exponencial desde la entrada en vigor del *Tratado*, lo cierto es que dichas inversiones sacan más de lo que meten y las exportaciones están totalmente desconectadas de las debilitadas cadenas productivas mexicanas; además de basar su "éxito" en un deterioro ambiental desenfrenado y en una política salarial de hambre.

Y también es importante recalcar que, a pesar del tan publicitado milagro exportador mexicano, lo cierto es que México muestra un déficit comercial con el mundo. Ello se debe al desmantelamiento sistemático de la planta productiva nacional que atendía el mercado interno, que ha tenido que ser sustituida con importaciones.

Es muy importante tomar el ejemplo de lo sucedido a México con el *NAFTA*, ya que éste está siendo la base de negociación para el *ALCA*. De hecho, todo indica que el *ALCA* no será otra cosa que extender el *NAFTA* hacia el resto de América Latina, usando como punta de lanza al *Plan Puebla Panamá (PPP)* y como medio para desenvolverse posteriormente, al *Plan Colombia*, al *Plan Dignidad* y a la confluencia de éstos dos en la llamada *Iniciativa Regional Andina*.

A ello nos referimos al hablar de que el *ALCA* es un rompecabezas de intervencionismo, el cual se va conformando mediante los planes antes citados y obedece claramente a lo que puede llamarse la *geopolítica doméstica* de los EE.UU. Por otro lado, el *ALCA* vendría a la medida de las grandes *corporaciones transnacionales* aún cuando no pertenezcan a esa gran potencia, ya que no debemos olvidar que el capital moderno no tiene nacionalidad.

De esta manera el *ALCA* le reserva al *gran capital transnacional* una inmensa reserva de *mano de obra barata* y un importante mercado cautivo de 500 millones de consumidoras/es; además de la *privatización* de los bienes que aún son propiedad nacional o colectiva: empresas y servicios paraestatales estratégicos; vastos bancos biogenéticos (selvas, bosques, manglares...); incalculables yacimientos de gas y petróleo; abundantes fuentes de energía eléctrica (ríos susceptibles de convertirse en presas hidroeléctricas); inmensas cuencas hidrológicas; así como los tradicionales abastecimientos de materias primas y otros recursos naturales.

Y así como el *ALCA*, inscrito dentro del actual proceso de *globalización económica*, es un rompecabezas que se compone mediante varias piezas, éstas a su vez repiten el mismo esquema. Para ejemplificar esto analizaremos brevemente el *Plan Puebla-Panamá*; que como ya asentamos, sería la conexión del *NAFTA* con Sudamérica. Es importante recalcar que detrás de todos estos *planes* y *proyectos* que a continuación describiremos, se encuentran invariablemente las manos del *Banco Mundial*, del *Banco Interamericano de Desarrollo*, del *Banco de Integración Económica de Centro América*, de la *Organización Mundial del Comercio*.... y del siempre presente gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

El *PPP* es un dechado de demagogia y buenos deseos, que bajo la desgastada retórica del *desarrollo* y el *combate a la pobreza*, no es otra cosa que abrirle las riquezas estratégicas de la región a la voracidad del capital transnacional; principalmente estadounidense. Pero el *PPP* no tendría razón de ser sin sus nexos externos (*NAFTA* y *ALCA*) e internos (que son las piezas que lo componen):

- *Corredor Biológico Mesoamericano*: proyecto iniciado desde 1993 por el *BM*, que tiene por objetivo la privatización del 2º *banco biogenético* del mundo. Ello conlleva la expulsión masiva de la población indígena, afrodescendiente y campesina que habita en y alrededor de las zonas ecológicamente sanas.
- *Plan Energético de Las Américas*: privatización de las cuantiosas reservas de hidrocarburos de la región, para satisfacer las necesidades de la gran potencia del Norte. Ello traería la construcción de un oleoducto-gasoducto que, proveniente desde Panamá (donde se conectaría hacia Venezuela y Colombia) llegaría hasta el sur de Veracruz, en México, y de ahí se uniría al que va hasta Texas en los EE.UU. Esto también implica desalojar a las poblaciones que habitan sobre los yacimientos de petróleo y gas.
- *Sistema de Integración Eléctrica para América Central*: privatización de la industria eléctrica regional, mediante la construcción de una red de 72 represas hidroeléctricas que suponen el desplazamiento de millones de familias de la región.
- *Marcha Hacia el Sur*: invasión de *plantas maquiladoras transnacionales*, incentivada a través de subsidios, exenciones fiscales y dotación de infraestructura, para la explotación masiva de la población mesoamericana. Para ello se estaría aprovechando la posición geoestratégica interoceánica de la región, las prácticamente inexistentes leyes laborales y restricciones ambientales, y los millones de personas que serían expulsadas de sus territorios mediante los tres *megaproyectos* anteriores; que acabarían constituyendo la reserva de *mano de obra barata*.
- *Plan Sur*: filtro para evitar la migración indocumentada de centroamerican@s hacia los EE.UU., a cambio de negociar *cuotas* legales de trabajadores/as mexican@s del centro y norte del país, que podrán ser contratad@s temporalmente para actividades agrícolas y de servicios en la potencia del norte. Con ello se busca garantizar suficiente *mano de obra barata* para el *megaproyecto* anterior, en la lógica de abrir fronteras a los capitales y a las mercancías, mientras se le cierran a los seres humanos.
- ... y *Operación Nuevos Horizontes*: entregar la región al control militar estadounidense, bajo el pretexto de ayuda humanitaria ante las constantes catástrofes naturales (terremotos y huracanes); nótese que en Sudamérica, el argumento para ello ha sido el narcotráfico. Esto no es otra cosa que la manera de intentar sofocar las previsibles resistencias, pacíficas o armadas, que seguramente emprenderán los pueblos de la región.

Y muy relacionada con este último punto, es la ocupación militar que el ejército mexicano ha emprendido a partir de 1995 en el sur-sureste del país, bajo los falsos pretextos de combatir al narcotráfico y a los diferentes movimientos armados de liberación (*EZLN, EPR, ERPI, FARP, EVPR, CG-JMMYP, CJ-28J...*) que han surgido

como consecuencia del acelerado proceso de empobrecimiento en esta región de México.

En relación a lo antes dicho, es conveniente señalar dos cosas: que el ejército mexicano se ha asentado sobre los sitios donde se encuentran los recursos estratégicos susceptibles de ser privatizados; y que precisamente en esos lugares ha surgido un cada vez más fuerte fenómeno de *paramilitarización*. En esto no cabe duda de que el terrorismo del Estado emprendido por los sucesivos gobiernos colombianos y planeado desde Washington, con el fin de expulsar a la población que se asienta sobre los recursos estratégicos, ha generado escuela en otras partes de América Latina.

Así, viendo en un contexto amplio al *PPP* y a los megaproyectos paralelos antes descritos, se ve el carácter integral de lo que tan sólo es una pieza del *ALCA*: desplazar a la población (predominantemente indígena, afrodescendiente y campesina) para poder privatizar y explotar la biodiversidad, el petróleo, las cuencas hidrológicas, etc., y de este modo conformar el contingente de neoesclav@s que se requieren en las maquiladoras; mientras se cuenta con un control de flujos migratorios y una variada fuerza represiva capaz de vigilar el buen desempeño neoliberal en la región.

De esta manera es fácil entender el papel que juega el *PPP*: promoviendo en la región una serie de programas destinados a socavar la autosuficiencia alimentaria de la población y a volver totalmente vulnerable la economía campesina mediante enclaves productores de monocultivos enfocados al *mercado mundial* (como la palma africana, el hule hevea, la macadamia, la caña de azúcar, el cacao...), o a través de la introducción de plantaciones transgénicas u otras que agotan por completo la tierra (como el eucalipto).

Además de cumplir con su papel de desplazar población rural, el *PPP* propone introducir en la región la más moderna infraestructura de comunicación: autopistas, ferrocarriles, puertos de altura, aeropuertos, tendidos eléctricos, redes de fibra óptica. Pero también contempla cosas que se antojan muy peligrosas y que nos recuerdan antecedentes trágicos de un México que cumple la función de basurero de los EE.UU.: confinamientos de desechos tóxicos y parques industriales para maquiladoras.

Cabe destacar que esa infraestructura, ciertamente moderna y sofisticada que incluirá los novedosos *corredores logísticos intermodales* y seis *canales interoceánicos* (tres de agua y tres secos), difícilmente podrá ser usada por la empobrecida población local. Todo apunta a que será destinada al saqueo de recursos estratégicos, a la función que tendrá la región como enclave maquilador.... y finalmente como parte de la logística militar de los EE.UU.

Pero lo curioso de esto es que esa infraestructura se construirá con recursos públicos y con cargo a la abultada *deuda externa* (más bien eterna), engrosando así la cadena con que tradicionalmente nos han manipulado los organismos financieros multilaterales (*FMI, BM, BID*). Estamos hablando de incrementar una deuda que no beneficiará a nuestros pueblos, pero que sí pagaremos éstos.

Y análogamente, los demás *planes y proyectos* de que se nutre el *ALCA* funcionarían de manera muy similar. Y esto no es otra cosa que la anexión forzada, por parte de los EE.UU., de toda la América Latina. Es sin duda una *neocolonización...*

Elaborado por:

***Coordinadora Regional de Los Altos de Chiapas de la Sociedad Civil en
Resistencia***

Av. Pichucalco No 19, Barrio El Cerrillo, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Teléfono y Fax: (967) 678-0784 Correo E: coordaltos@laneta.apc.org